

# PROFESIÓN ACADÉMICA: PREFERENCIAS, SATISFACCIÓN Y CONDICIONES LABORALES EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS ESTATALES DE MÉXICO

**NILSA DENISE RAMOS BATRIZ**  
**ETTY HAYDÉE ESTÉVEZ NENNINGER**  
**EDGAR OSWALDO GONZÁLEZ BELLO**  
UNIVERSIDAD DE SONORA

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

## Resumen

La implementación de políticas que son dirigidas a las instituciones de educación superior (IES) ha tenido efectos en la orientación de la profesión académica y en la forma de cómo los académicos desempeñan sus diversas actividades, las cuales han de diferenciarse principalmente según el tipo de institución en que laboran; en particular, pueden observarse cambios en las preferencias hacia las actividades y en la satisfacción sobre cómo son desempeñadas. La profesión académica ha sido estudiada principalmente para describir cómo debiera ser y, en menor escala, cómo es. En ese último sentido, esta investigación busca identificar las características de los académicos en México, considerando sus preferencias, satisfacción y condiciones laborales. Este texto constituye un acercamiento al análisis de esta profesión, considerando las funciones de las universidades y el contexto en el que se encuentra. A través de un cuestionario que fue respondido por 170 académicos de distintas disciplinas en las 34 universidades públicas estatales (UPES) de México, se conocieron diversos aspectos que permitieron cumplir con este análisis. Los resultados muestran que la mayoría de los académicos prefieren por igual las actividades de docencia e investigación, tienen una satisfacción alta con su desempeño académico a pesar de condiciones laborales cambiantes en su institución, y se muestran satisfechos con los servicios y recursos de apoyo para el desarrollo de su trabajo académico. Se concluye que los académicos de las UPES en México tienen preferencias laborales alineadas en buena medida con las políticas y condiciones establecidas para las universidades de México.

**Palabras clave:** ciencia, investigadores, *ethos* institucional, educación superior.

## INTRODUCCIÓN

Este texto presenta un acercamiento al análisis de la profesión académica en las universidades públicas estatales (UPES) de México, y se adscribe en el marco del proyecto nacional de investigación denominado “*La profesión académica en México: impacto de la dinámica social basada en el conocimiento y la innovación*”. A su vez, éste se deriva del proyecto internacional “Academic Profession in the Knowledge-based Society” (APIKS) que toma como referente el contexto internacional, el cual ha demandado un aporte significativo del trabajo académico hacia la sociedad. A través de este último, se pretende conocer la percepción de los académicos sobre sus actividades de docencia e investigación, así como las condiciones en las que desempeña su trabajo y, de esta forma, identificar las preferencias que caracterizan a los académicos en el mundo, incluyendo México.

Fue a partir de 1982 que, como consecuencia de la crisis económica, México sufre un cambio en la dirección del nivel superior. Se comienza a evaluar el sistema con el fin de otorgar recursos después del crecimiento desmesurado que tuvo lugar. Esto se presenta a través de la implementación de nuevas políticas públicas; por efecto de éstas, las actividades de los académicos comienzan a cambiar (Grediaga, Rodríguez y Padilla, 2004; Gil Antón, 2003) y, en consecuencia, las instituciones de educación superior (IES) (Álvarez y De Vries, 2014).

La implementación de estas políticas tuvo como resultado la orientación de un académico que deseaba ser prestigioso y que buscaba mayores grados de estudios, al igual que un sujeto que pudiera obtener recursos para la investigación y con una visión de la trayectoria profesional deseada (Álvarez y De Vries, 2014). Como efecto de esto, los escenarios donde los académicos dedican sus actividades comienzan a diferenciarse, principalmente por el tipo de institución y por el nivel de los programas que ofrecen las IES. A partir de esto, comienzan a existir las preferencias entre una actividad y otra (Galaz, *et al.*, 2012), así como una separación entre las actividades de investigación y de docencia que desempeñan los académicos (Clark, 1997).

En el contexto particular de México, Galaz, Padilla y Gil Antón (2007) señalan que la profesión académica se enfrenta a diferentes retos, tanto en el sector social como laboral. Las universidades esperan que los académicos cumplan con las actividades de enseñanza e investigación (producción de ciencia y tecnología), participen en la vida universitaria y desarrollo de la institución y, al mismo tiempo, tengan un rol central en actividades de servicio.

El conjunto de actividades exigidas, ha generado grandes expectativas en los académicos, motivo por el que la profesión académica necesita tener definidos los roles a seguir, así como demás responsabilidades y actividades particulares. También, se necesitan mejores condiciones laborales y una reestructuración profesional, es decir, mejores ingresos y fuentes de donde lo obtienen, además de mejores procesos de reclutamiento, contrato, ascenso laboral, permanencia y retiros. Con este escenario, los académicos tendrían un mejor desempeño y la educación superior en el país tendría la oportunidad de ser más relevante socialmente.

La educación superior, a través de sus funciones y actividades académicas, constituye la base del desarrollo del país y de la preparación del profesional que hoy se requiere. Esto lleva a contradecir lo que se pide y lo que se tiene: se busca un académico mayormente capacitado y con habilidades necesarias en el siglo XXI, el cual opere bajo reglas y políticas altamente controladas y quizás poco flexibles, las cuales obstaculizan el desarrollo de la profesión académica.

A partir de todos los argumentos anteriores, el presente texto tiene como objetivo identificar las características de académicos de las universidades públicas estatales (UPES) de México en cuanto a sus preferencias, satisfacción y condiciones laborales, sustentando su relevancia en que estas características presentan modificaciones impulsadas por el contexto global (The World Bank, 2002), además de los cambios políticos y sociales que a nivel nacional también impactan a las IES de cada país.

## DESARROLLO

En la actualidad, los académicos trabajan en la producción y transmisión de conocimiento, desarrollan una nueva organización y cultura dentro de las disciplinas de una institución y se transforman a un espacio ocupacional, creando un perfil nuevo. Esto deja en claro que la profesión académica es heterogénea, haciendo una dependencia y fusión de la profesión moderna y la antigua, creando desigualdades en su desarrollo (Brunner, 2007).

La profesión académica se define como el grupo de científicos, profesionales o jóvenes que ingresan al mundo académico para desarrollar su carrera, identificándose con su institución y con su disciplina (Brunner, 2007). Suárez y Muñoz (2016) definen a los académicos como sujetos que trabajan como profesores o investigadores en las IES, y que tienen responsabilidades, tareas y exigencias a cumplir, las cuales son reguladas en el marco de la institución donde laboran.

Una de las diferentes funciones sustantivas de las universidades (y también de los académicos) ha sido la docencia, entendida hoy en día como la función de habilitar a las personas para un mundo más globalizado y tecnológico. Otra de estas funciones ha sido la investigación, comprometida como la principal actividad académica para algunas universidades, de la cual se espera la vinculación con las necesidades del desarrollo social (Altbach, 2008).

Por una parte, la docencia varía entre las distintas instituciones; incluso, puede variar de una disciplina a otra dentro de la misma institución o facultad (Altbach, 1991; Clark, 1987), presentándose en diferentes contextos y escenarios. Según señala Gil Antón (2003; 1996) y Clark (1987), esta actividad incluye el laborar con compañeros y colegas, además de ayudar y apoyar a estudiantes; también, se presenta en forma de clase tradicional, en discusiones o en tutorías, impartición de clases, destrezas para comunicar el conocimiento, elaboración de planes de estudio y material didáctico, dirección de tesis y colaboración en talleres.

Por otra parte, la actividad de investigación es la de mayor peso en algunas instituciones. La mayor parte del tiempo resulta en la publicación de artículos y libros, así como otros tipos de productos. Los académicos que dedican la mayor parte, o todo su tiempo, a la investigación, tienden a ver el resto de las actividades (principalmente la docencia) como una “carga”. La investigación es la actividad mayormente remunerada y valorada por el sistema (Clark, 1987), siendo la principal fuente de conocimiento e innovación a nivel nacional e internacional (Meek, Teichler y Kearney, 2009). Quienes la llevan a cabo obtienen mayor prestigio y reconocimiento, tanto a nivel personal como institucional. Las funciones de las universidades provienen de las necesidades de la economía y la industria, las cuales, al estar satisfechas, otorgan mayores oportunidades y notabilidad a la misma institución (Brennan, 2007). En las universidades de los países en desarrollo se ha identificado que, para los académicos, las condiciones de trabajo son pobres. Las diferentes universidades en el mundo llevan a cabo sus actividades según diversos criterios institucionales, condiciones laborales y estructura organizacional (Altbach, 2000).

En México, el sistema de educación superior consta de un sector público y un privado, conteniendo diferentes tipos de IES. Cuando esta diversificación de instituciones tiene lugar, más que diversificar oportunidades educativas y modificar las trayectorias académicas, segmenta las condiciones y la situación académica y laboral de los profesores, transformando su perfil (Gil Antón, 2009).

Con esto se configura la educación superior de México, donde los académicos se describen como aquellos que forman parte de redes disciplinarias internacionales, dentro de un contexto de renovación intelectual, científica y tecnológica, y con un conjunto de valores que permiten la transmisión y reproducción del conocimiento. Esto permite la articulación de la educación superior, de la producción de conocimiento, además del desarrollo de la ciencia y la tecnología en el país.

## MÉTODO

Es un estudio cuantitativo que siguió el método descriptivo e inductivo. Esta investigación fue organizada mediante dos fases. La primera fue la fase documental, la cual tuvo como propósito obtener distintos datos sobre el total de académicos de las UPES de México; para esto, se utilizaron las bases de datos, una de ellas publicada por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2013) y otra por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través del Estudio Comparativo de las Universidades Mexicanas (ExECUM, 2014). Fue a partir de esta fase que se logró conformar un directorio de académicos.

En una segunda fase, el trabajo fue empírico y correspondió a la aplicación de un cuestionario. Este instrumento fue elaborado a partir de una propuesta del proyecto APIKS, la cual fue adaptada y complementada según el contexto de México, además de ser traducido al idioma español. El instrumento incluyó formatos abiertos y cerrados de reactivos, con respuestas en escala Likert o escalas valorativas. Este cuestionario en versión digital (<http://www.mie.uson.mx/pa-mexico/>) fue enviado a través de correo electrónico para ser contestado.

El contexto de esta investigación fueron las 34 instituciones consideradas como UPES, encontradas en todos los estados del país y que forman parte de sistema de educación superior de México. Los sujetos de estudio son los académicos que laboran en estas instituciones. Los criterios de selección fueron los siguientes: tener cualquier tipo de contrato con la universidad, laborar a nivel licenciatura y posgrado y laborar en las áreas de ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas. Se seleccionaron estos campos de conocimiento porque se considera que tienen una mayor probabilidad de generación y aportación, así como mayor avance científico a través de la ciencia y la tecnología (David y Foray, 2002).

En este estudio, se consideró una muestra no probabilística y su método de obtención, fue representativa y por conveniencia. La selección de sujetos fue con base en un muestreo sistemático:

se seleccionó cada enésimo sujeto de una lista (directorio de académicos) que contiene información de los académicos, comenzando con una selección al azar (McMillan y Schumacher, 2011). En este caso, la muestra fue de 318 académicos (divididos por los sujetos de cada institución), la cual fue calculada con el 5% de margen de error y 95% de confianza.

Posterior a llevar a cabo todos estos procedimientos, la muestra real obtenida está conformada por las respuestas al instrumento de 170 académicos. La información obtenida permitió analizar diversos aspectos sobre la profesión académica de las UPES en México y en particular, sus preferencias, satisfacción y condiciones laborales.

## RESULTADOS

Se obtuvieron resultados para la satisfacción laboral del académico, la evaluación de servicios y recursos de apoyo, desarrollo y aspectos del trabajo académico y la inclinación por las actividades académicas.

De manera general, la satisfacción del académico con respecto a los distintos referentes es calificada principalmente como alta y muy alta (ver Figura 1). El 61% de los académicos está muy satisfecho con el trabajo que desempeña, mientras que el 59% está muy satisfecho con su disciplina. El 54% está muy satisfecho con su desarrollo profesional actual. La satisfacción con la institución y con su estatus laboral actual es catalogada como alta por el 45% de los académicos; la satisfacción con su departamento, facultad, escuela o unidad de adscripción es alta, siendo la percepción del 43% de los académicos. A partir de esto resultados, se confirma que la identidad de los académicos es principalmente formada desde las disciplinas, dejando un poco de lado la identidad que se construye a partir de la institución (Estévez, 2014; Brunner, 2007), y siendo sustituida por el trabajo que desempeña y su desarrollo profesional. Es así como los académicos muestran el grado de compromiso que tienen con la institución y las actividades que desempeñan (Galaz, *et al.*, 2009; Altbach, 2000; Clark, 1987).

Por otra parte, la evaluación de los servicios y recursos de apoyo al trabajo académico se observa en la Figura 2. Una mayor parte de los académicos evaluó los servicios entre excelentes y buenos. El 44% evalúa las aulas de clase como buenas, mientras que el 42% evalúa los centros de cómputo como buenos. El 41% de los académicos evalúa como buenos tanto los laboratorios, equipos e instrumentos de prácticas e investigación, así como la tecnología utilizada para la docencia. El área

propia de trabajo (oficina o cubículo) está evaluada entre buena y excelente, con el 39% y el 37% de los académicos, respectivamente. El 36% opina que el personal de apoyo administrativo es bueno. Por último, los servicios de Internet son evaluados como buenos con un 33% de los académicos. El resto de las respuestas recaen en una evaluación mayormente regular. De aquí se puede considerar que las condiciones de trabajo varían al desempeñar ciertas actividades académicas, al igual que varía su disciplina, facultad o departamento, o incluso la institución (Clark, 1987).

Los académicos definen su trabajo académico bajo ciertos referentes, como se observan en la Figura 3. El 88% de ellos lo define como la transferencia de conocimiento dentro del salón de clases, y el 85% lo considera como la aplicación de éste en escenarios reales. El referente que define al trabajo académico como la presentación de hallazgos originales de investigación se presenta en un 65% de académicos que están de acuerdo y muy de acuerdo con esto, respondido por el 33% y 32% de los académicos, respectivamente.

Por otro lado, existen referentes que describen el trabajo académico en forma negativa (ver Figura 4). A pesar de esto, las respuestas con relación a estos referentes son mayormente de desacuerdo por parte de los académicos que fueron encuestados. El 75% respondió estar muy en desacuerdo con volver a ser académico, en caso de tener que hacerlo una vez más. El 56% opina estar muy en desacuerdo con que sea un mal momento para que los jóvenes inicien su carrera académica dentro del área donde labora el académico. El referente que muestra si el trabajo que lleva a cabo es fuente de mucha tensión, tiene respuestas a lo largo de toda la escala. El 28% respondió ser indiferente a esta cuestión, seguido del 21% que respondió estar muy en desacuerdo. Una cantidad alta de encuestados señaló estar de acuerdo en que volvería a desempeñar el trabajo académico que ha hecho, así como ofrecer una bienvenida a jóvenes académicos que quieran dedicarse a esta profesión.

Con los hallazgos anteriores, se ve resuelto uno de los dilemas a los que se enfrentan los académicos según Stromquist (2009), referido a cómo llevan a cabo las actividades esperadas y cumplen con las demandas del mundo globalizado al aplicar el conocimiento en escenarios reales. También, se aprecia como los académicos enfrentan el dilema implicado en el conjunto de normas a seguir en el trabajo académico, ya que deciden volver a ser académicos si tuvieran la oportunidad, coincidiendo en que es un buen momento para que académicos jóvenes comiencen esta profesión.

Los dilemas anteriormente mencionados afectan las universidades, configurándolas y permitiendo en ellas el desarrollo de competencias demandadas en la actualidad.

Finalmente, los académicos de UPES se inclinan en un 11% por la actividad de docencia, mientras que el 32% se inclinan por la actividad de investigación. Más de la mitad, conformando el 58%, se inclinan por estas dos principales actividades por igual. Estos resultados se pueden observar en la Figura 5.

En síntesis, los académicos de las UPES se muestran satisfechos en un grado alto con ciertos referentes, así como con los servicios y recursos de apoyo con los que laboran; esto es parte de las condiciones en las que laboran los académicos. Asimismo, es alto su grado de acuerdo con el desarrollo de su trabajo académico, lo cual incluye las actividades principales de las UPES y, en este contexto, el trabajo realizado en salón de clases y en escenarios reales.

## CONCLUSIONES

A pesar de haberse convertido en una profesión cambiante y heterogénea, la profesión académica no sólo muestra cambios, también constantes en su trabajo y su identidad; esto con respecto a los resultados de la encuesta nacional de RPAM 2007 (Galaz, *et al.*, 2009). Una constante es que el académico sigue satisfecho con su disciplina; algunos cambios son que el académico dice estar menos satisfecho con su institución, y se agrega como variante la satisfacción (en alto grado) con el trabajo desempeñado y el desarrollo profesional alcanzado.

Tal parece que, se puede tener una satisfacción muy alta con respecto al trabajo académico realizado y expresar una valoración un poco diferente sobre las condiciones laborales, es decir, ambos resultados son contradictorios en cierta medida. Sin embargo, el trabajo, entendido como las tareas implicadas al desempeñar las actividades principales (docencia e investigación), es llevado a cabo en determinadas condiciones relacionadas directamente con estas tareas, como pueden ser las aulas de clase, las tecnologías e Internet, además de las áreas de trabajo.

Al ser la docencia y la investigación las principales actividades de estas instituciones, ha habido un aumento en las preferencias por la actividad de investigación. Esto se encuentra directamente relacionado con que, tanto la institución como los académicos, forman parte de un contexto global, con exigencias de producción y aportación a la ciencia, a la tecnología y a la sociedad. No obstante, los académicos muestran principalmente una preferencia por ambas actividades, de

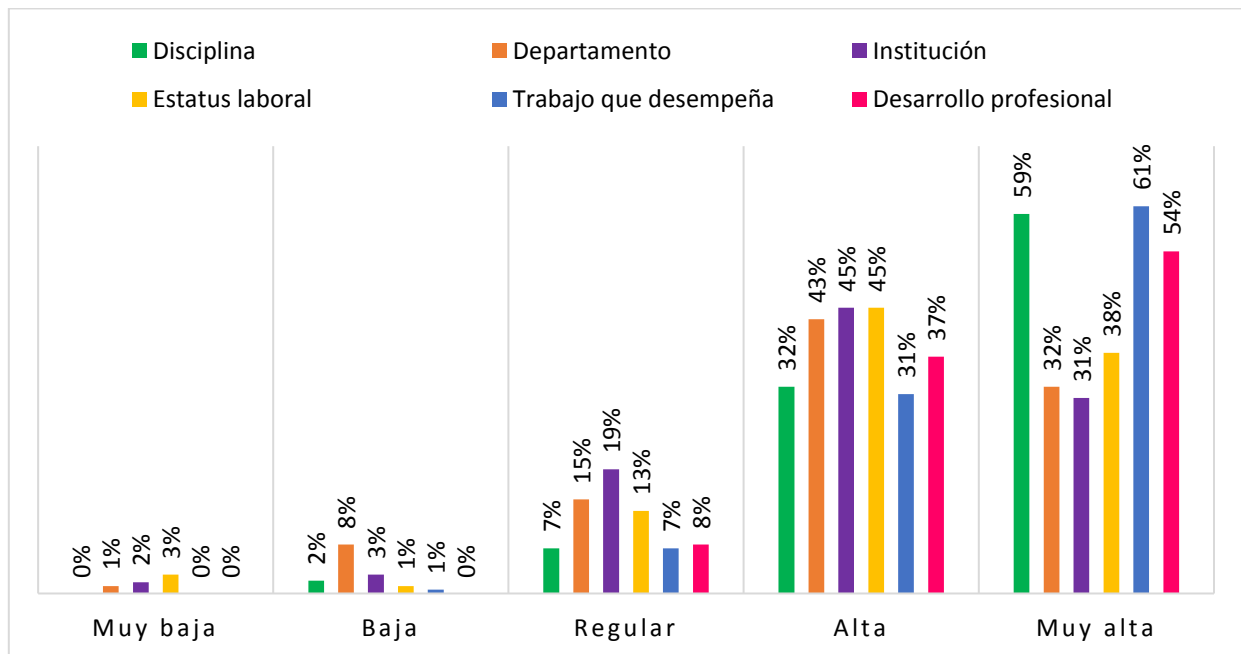


forma que en ambas puedan aplicar y solucionar las exigencias del mundo actual. A través de la aplicación de su trabajo en escenarios reales y situaciones actuales dentro del salón de clases, los académicos consideran que aportan al desarrollo de la sociedad a través de la generación de conocimiento y la innovación, contribuciones que en la actualidad son exigidas a las IES y a los académicos.

Con esta investigación se pudo analizar un ángulo sobre cómo la educación superior y las políticas relacionadas con la producción científica embonan en cierta medida: la producción de conocimiento en las universidades se encuentra entrelazada con la ciencia y la tecnología como uno de los efectos de las políticas, en el contexto donde labora el académico bajo ciertas condiciones laborales. Finalmente, se concluye que los académicos de las UPES en México tienen preferencias laborales que se relacionan con las políticas y condiciones establecidas para este tipo de universidades, lo cual ha auspiciado el desempeño de actividades que transmiten y producen conocimiento y, a su vez, contribuyen para el desarrollo científico del país.

## FIGURAS

Figura 1. Satisfacción sobre diferentes referentes relacionados a los académicos.



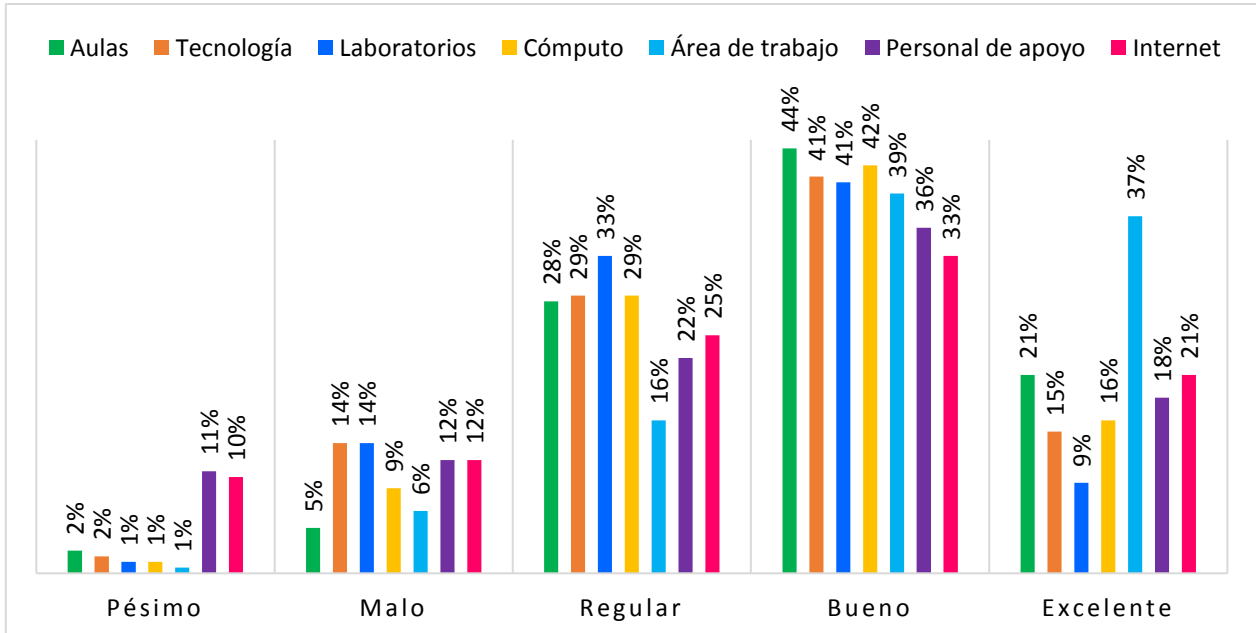


Figura 2. Evaluación de servicios y recursos de apoyo.

Figura 3. Nociones sobre el trabajo académico.

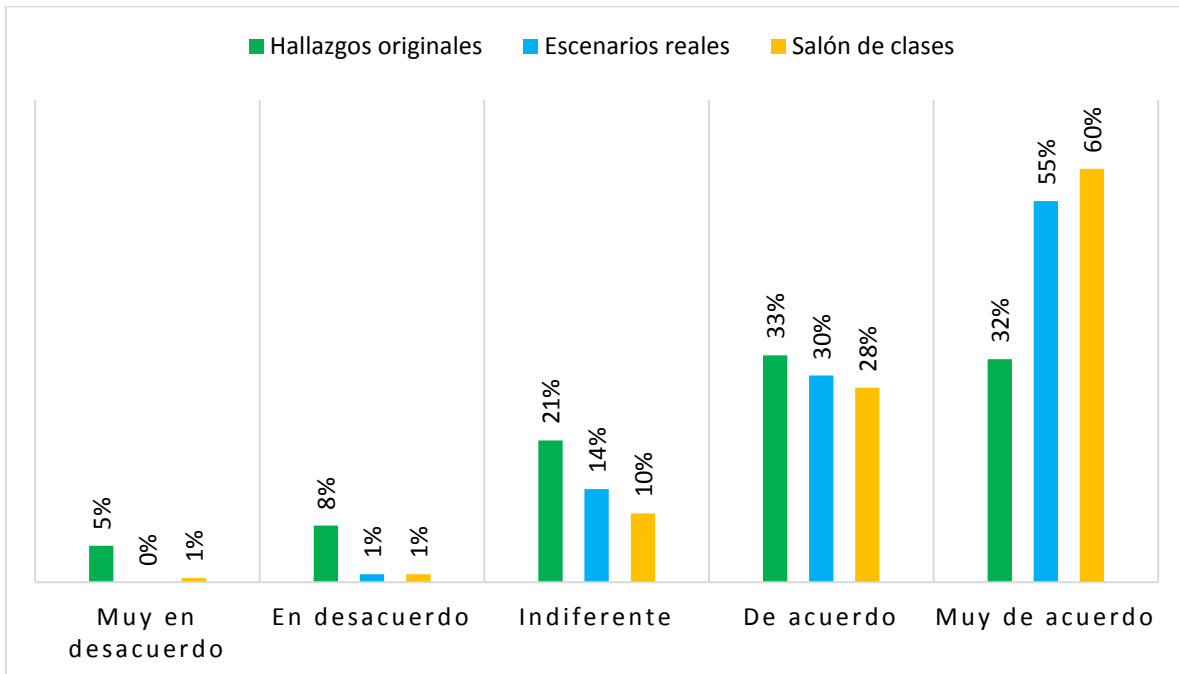


Figura 4. Aspectos negativos del trabajo académico.

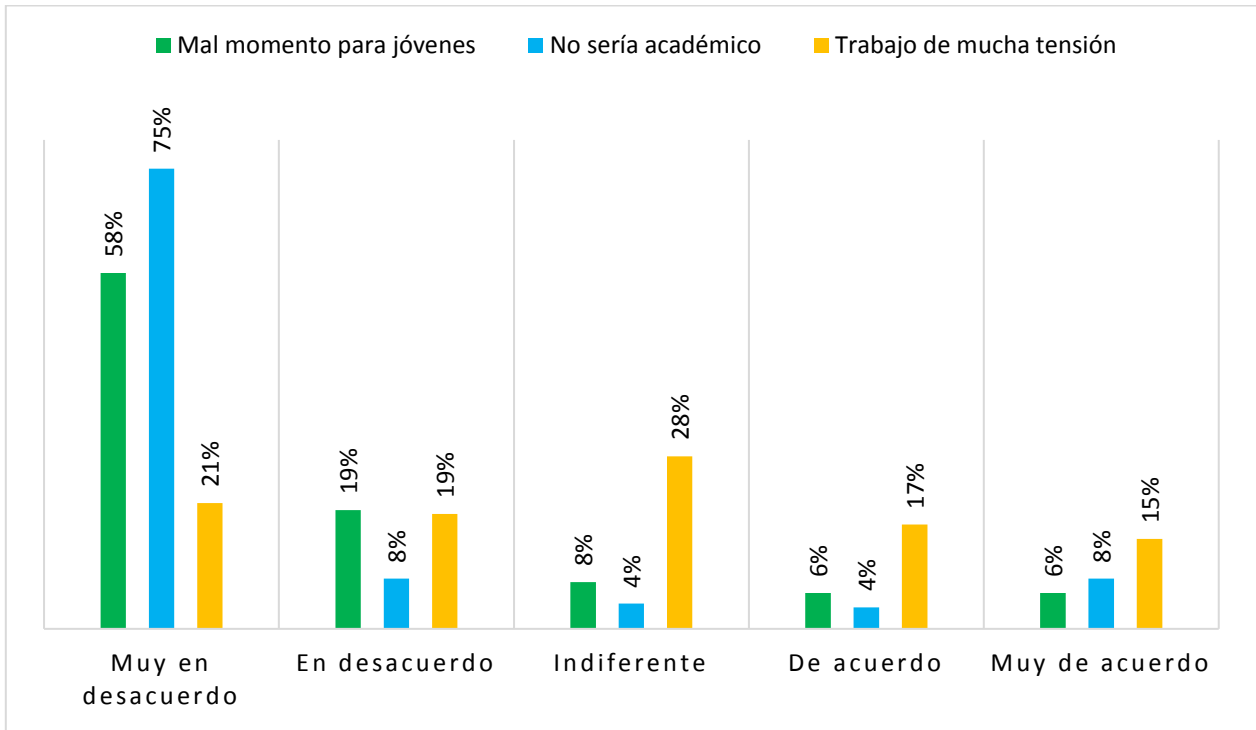
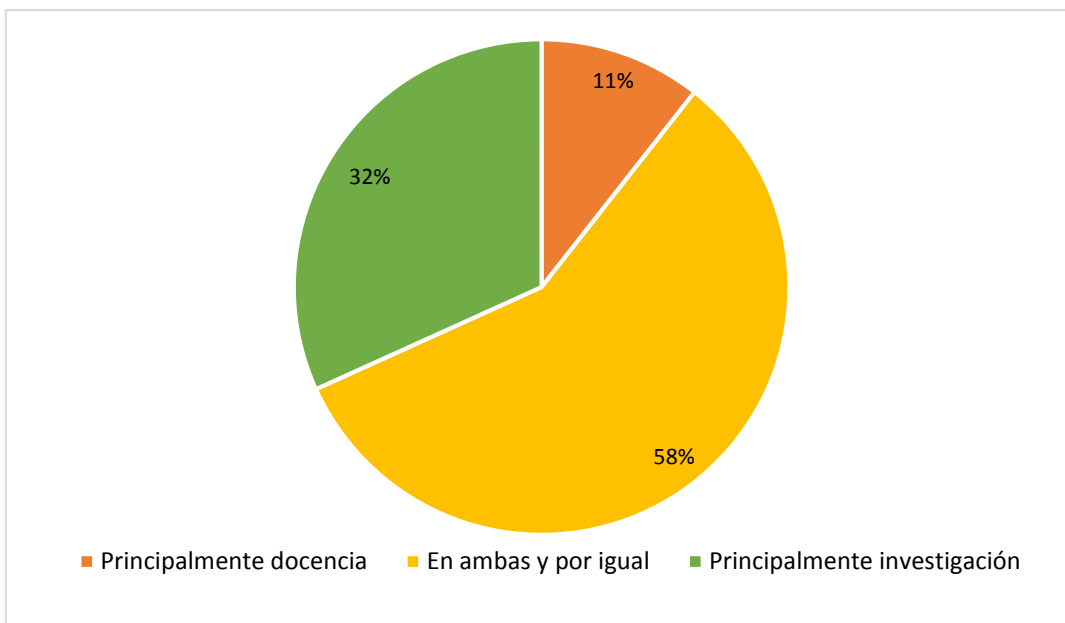


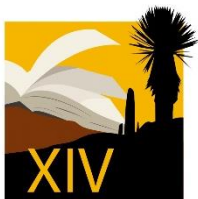
Figura 5. Inclinación por actividades académicas



## REFERENCIAS

- Altbach, P. (1991). The academic profession. En P. Altbach, *International Higher Education*. An Encyclopedia (pp. 23-46). Abingdon: Routledge Library Editions.
- Altbach, P. (2000). The deterioration of the academic estate: international patterns of the academic work. En P. Altbach, *The Changing Academic Workplace* (pp.11-33). Boston: Boston College Center for International Higher Education.
- Altbach, P. (2008). Funciones complejas de las universidades en la era de la globalización. *La educación superior en el mundo 2008: La financiación de las universidades*. Cataluña: Editor Mundiprensa.
- Álvarez, G. y De Vries, W. (2014). Un modelo agotado de relación entre el Estado y las instituciones de educación superior. En H. Muñoz, *La Universidad Pública en México* (pp. 37-54). México: UAM; Porrúa.
- Brennan, J. (2007). The academic profession and increasing expectations of relevance. En M. Kogan y U. Teichler, *Key Challenges to the Academic Profession* (pp. 19-28). Kassel: International Centre for Higher Education Research Kassel. Recuperado de [http://www.uni-kassel.de/incher/v\\_pub/cap1.pdf](http://www.uni-kassel.de/incher/v_pub/cap1.pdf)
- Brunner, J. J. (2007). *Universidad y sociedad en América Latina*. Xalapa: Universidad Veracruzana. Recuperado de <https://www.uv.mx/bdie/files/2012/09/brunner-universidad-sociedad.pdf>
- Clark, B. (1987). The imperatives of academic work. En B. Clark, *The Academic Life. Small worlds, different worlds* (p. 69-104). New Jersey: The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Clark, B. (1997). Fuerzas de fragmentación. En Burton Clark, *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia* (pp. -327). México: Miguel Ángel Porrúa.
- David, P. y Foray, D. (2002). Una introducción a la economía y a la sociedad del saber. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (171), 1-22. Recuperado de [www.oei.es/historico/salactsi/david.pdf](http://www.oei.es/historico/salactsi/david.pdf)
- Estévez, E. (2014). Tendencias de la docencia universitaria en México a partir de la perspectiva de los académicos. En H. Muñoz, *La Universidad Pública en México* (pp. 165-195). México: UAM; Porrúa.

- Galaz, J.F., Padilla, L.E. y Gil Antón, M. (2007). The increasing expectation of relevance for higher education and the academic profession: some reflections on the case of Mexico. En M. Kogan and U. Teichler, *Key Challenges to the Academic Profession* (pp. 49-62). Kassel: International Centre for Higher Education Research Kassel.
- Galaz, J. F., Gil Antón, M., Padilla, L. E., Sevilla, J. J., Arcos, J. L. y Martínez, J. G. (2009). The Academic Profession in Mexico: changes, continuities and challenges derived from a comparison of two national surveys 15 years apart. *RIHE International Seminar Reports*, 13. Recuperado de: <http://www.rdisa.org.mx/documentos/Productos%20RPAM/The%20Academic%20Profession%20in%20Mexico-%20Changes%20and%20Continuities%202009.pdf>
- Galaz, J. F., Gil Antón, M., Padilla, L. E., Sevilla, J. J., Arcos, J. L., y Martínez, J. G. (2012) *La reconfiguración de la profesión académica en México*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Gil Antón, M. (1996). The Mexican academic profession. In P. Altbach, *The International Academic Profession: Portraits of Fourteen Countries* (pp. 307-309). New Jersey: The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Gil Antón, M. (2003). Amor de ciudad grande: una visión general del espacio para el trabajo académico en México. En P. Altbach, *El ocaso del gurú. La profesión académica del tercer mundo* (pp. 93-130). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gil Antón, M. (2009). ¿Segmentación o diversificación?: Una aproximación a las condiciones de la profesión académica en México. En N. Stromquist, *La Profesión Académica en la Globalización* (pp. 53-100). México: ANUIES.
- Grediaga, R., Rodríguez, R. y Padilla, L. (2004). El desarrollo de políticas educativas orientadas a la educación superior en América Latina y México. En R. Grediaga y J. R. Rodríguez, *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década* (pp. 47-89). México: ANUIES; UAM.
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2011). *Investigación Educativa*. México: Pearson.
- Meek, V., Teichler, U. y Kearney, M. (2009). *Higher Education, Research and Innovation: Changing Dynamics*. Kassel: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001830/183071E.pdf>



- Stromquist, N. (2009). La profesión académica frente a las cambiantes expectativas sociales e institucionales. En N. Stromquist, *La Profesión Académica en la Globalización* (pp. 13-52). México: ANUIES.
- Suárez, H. y Muñoz, H. (2016) ¿Qué pasa con los académicos? *Revista de la Educación Superior*, 45(180), 1-22. Recuperado de [http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista180\\_S2A1ES.pdf](http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista180_S2A1ES.pdf)
- The World Bank (2002). *Constructing Knowledge Societies: New Challenges for Tertiary Education*. The International Bank for Reconstruction and Development. Washington: The World Bank. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/TERTIARYEDUCATION/Resources/Documents/Constructing-Knowledge-Societies/ConstructingKnowledgeSocieties.pdf>